

METODOS O ESTRATEGIAS PRINCIPALES

EN LA EDUCACION PERSONALIZADA

Alvaro Vélez Escobar, S.J.

1 - INTRODUCCION

La educación es la orientación del proceso formativo del hombre y la mujer, dándole importancia a aquello que lo hace precisamente más hombre o más mujer, más persona, en definitiva. Elemento básico del proceso auténticamente educativo es la concepción del alumno como agente principal de su propia formación, para llegar a vivir su vida como miembro activo y responsable de la sociedad que él mismo cree, en respuesta a las necesidades y situaciones que le presente el Siglo XXI.

La educación personalizada la entendemos como un espíritu o un proyecto pedagógico, que centra su atención en la persona del alumno, para ayudarlo a prepararse para la sociedad que él o ella misma necesite y cree.

Antes de seguir adelante, la **Fábula Del Caballito De Mar** nos brinda un excelente marco de referencia:

"Un día un Caballito de Mar tomó sus ahorros y salió a buscar fortuna. No había andado mucho, cuando encontró una Anguila, quien le dijo: "Buen amigo, ¿para dónde vas?". "Voy a buscar fortuna", contestó el Caballito de Mar, con mucho orgullo. "Está de suerte", dijo la Anguila. "Por la mitad de su dinero, le dejo llevarse esta aleta para que pueda llegar más rápido". "¡Qué bien!", dijo el Caballito de Mar. Le pagó y se puso la aleta, y salió como un rayo. Muy pronto encontró una Esponja, quien le dijo: "Buen amigo, ¿para dónde vas tan aprisa?". "Voy a buscar fortuna", contestó el Caballito de Mar. "Está de suerte", dijo la Esponja. "Le vendo este velocípedo de propulsión por muy poco dinero, para que llegue más rápido". Así que el Caballito de Mar pagó el resto de su dinero por el velocípedo de propulsión y surcó los mares con velocidad centuplicada. De pronto, encontró un Tiburón, quien le dijo: "¿Para dónde va, mi buen amigo?". "Voy en busca de fortuna", repuso el Caballito de Mar. "Está de suerte. Si toma este atajo", dijo el Tiburón, apuntando a su inmensa boca, "ahorrará mucho tiempo". "Sí que se lo agradezco mucho", dijo el Caballito de Mar, y se lanzó presuroso al interior del Tiburón, donde fue devorado inmediatamente".

La moraleja de esta fábula es que, si Usted no sabe con certeza hacia dónde va, es muy probable que se equivoque de camino.

En un proceso educativo, centrado en la persona del estudiante, distinguimos tres pasos o etapas:

1. ¿Qué vale la pena que este grupo de alumnos aprenda? Es decir, se trata de los objetivos del proceso, que están enmarcados por los programas generales del Ministerio de Educación, precisados un poco más en la orientación específica de cada centro docente y acomodados por cada profesor concreto, de acuerdo a las necesidades específicas y según las necesidades de cada grupo de alumnos.
2. ¿Cómo puede este grupo de alumnos aprender mejor eso que vale la pena que aprenda? Nos referimos a los métodos y estrategias que vamos a emplear para conseguir mejor los objetivos propuestos. Aquí también, necesitamos tener en cuenta la situación concreta de los alumnos, del profesor, de las familias, del medio en que educamos y de nuestras posibilidades a nuestro alcance.
3. ¿Cuánto aprendió este grupo de alumnos de eso que valía la pena que aprendiera, con los métodos y estrategias diseñados para aprenderlo? Estamos hablando aquí de evaluación del proceso, lo que implica a su vez, evaluación del logro de los objetivos propuestos y evaluación de la forma como los métodos empleados permitieron alcanzar esos objetivos, para determinar si fueron adecuados para el grupo de alumnos o si no respondieron a sus necesidades reales.

Este es un proceso cíclico, donde los objetivos buscados determinan los métodos y estrategias que se van a emplear para alcanzarlos mejor, y donde, a luz de esos mismos objetivos, vamos a precisar los resultados del proceso. La misma evaluación del logro de los objetivos y la evaluación de qué tanto o cuánto los métodos o estrategias empleados permitieron alcanzarlos, ofrece una luz para replantear en una nueva oportunidad los objetivos y los métodos, así como la manera de hacer la evaluación misma. Vamos a indicar brevemente cada uno de estos tres pasos o etapas.

2 - LOS OBJETIVOS

No consideramos necesario profundizar en el tema de los objetivos. Vamos a limitarnos a unas pocas consideraciones acerca de tres aspectos: que se formulen en términos del alumno, que se contextualicen, y que se enseñe al alumno a involucrarse en su proceso de aprendizaje mediante la reflexión.

La formulación de los objetivos debemos concebirla en términos de las necesidades de los alumnos concretos a quienes acompañas en su proceso de aprendizaje. Nuestro papel como educadores consiste en favorecer su aprendizaje y orientar todas sus actividades hacia ello, sabiendo que cada alumno es el agente activo y principal de

este proceso, y que es en términos de lo que ellos hacen y aprenden, de sus actitudes, como es preciso concebir y enfocar la misión educativa.

En el proceso educativo lo importante no es que los educadores enseñemos. Lo que cuenta e importa, realmente, es que los alumnos aprendan eso que es importante que aprendan. La calidad de la enseñanza se mide por los frutos de aprendizaje de los alumnos. Por eso podemos afirmar que "los educadores triunfamos cuando nuestros alumnos aprenden y fracasamos cuando se quedan sin aprender".

Los alumnos son tales para aprender, para formarse, para llegar a ser cada día más plenamente personas. Los educadores estamos para ser los tutores, los guías, los acompañantes de los alumnos, precisamente para que aprendan. La evaluación de la calidad del maestro está en el logro de los objetivos por parte de los alumnos, lo que ellos aprendan o dejen de aprender.

Antes de formular los objetivos, es necesario conocer la situación o el contexto concreto de los alumnos. Por contexto se entiende la ubicación real del proceso educativo, atendidas las circunstancias de los tiempos, lugares y personas que inciden en él y que, de una u otra manera, afectan a los alumnos. El contexto comprende todos aquellos aspectos que deben ser tenidos en cuenta para que el proceso educativo sea realista, tenga "sentido" y se lleve a cabo con entusiasmo y efectividad.

La atención personal y la preocupación por el individuo, característica del proceso educativo personalizado, requiere que el educador conozca cuanto sea posible y conveniente de la vida del alumno, y todo lo que afecte el contexto concreto en el que tienen lugar el enseñar y el aprender. Hay que tener en cuenta el contexto real de la vida del estudiante, incluyendo su familia, amigos, compañeros, la subcultura juvenil y sus costumbres, así como las presiones sociales, la vida escolar, la política, la economía, la religión, los medios de comunicación, el arte, la música y las otras realidades que impactan y afectan al estudiante para bien o para mal.

El educador sitúa en su contexto aquellos aspectos de la realidad, de la materia, de los contenidos que desea que sus alumnos experimenten, conozcan, aprendan y conquisten. Considera también el contexto externo en el que acontece el proceso educativo, situándolo en la realidad de los condicionamientos que lo afectan, en los aspectos socioeconómicos, políticos y culturales, así como también en lo concerniente a la filosofía y al ambiente institucional del mismo colegio.

Tiene así mismo en cuenta la situación y el contexto personal de los alumnos, en cuanto a los conceptos previamente adquiridos que traen consigo al comienzo del proceso de aprendizaje, y también en cuanto a los factores intrínsecos que afectan sus posibilidades, sus deseos y sus motivaciones.

Una vez que se han determinado los objetivos, es importante insistir en el valor y la necesidad del alumno de asimilar y apropiarse eso mismo que vale la pena que aprenda. Para ello, algo muy propio del proceso de formación de la persona es enseñarle a reflexionar sobre lo que aprende.

La reflexión es el proceso por el cual el alumno le da y se le encuentra "sentido", "valor", significado a las experiencias tenidas en el proceso, de tal manera que pueda llevarla a la acción en el futuro. La reflexión es la que le permite al alumno "discernir" para apropiarse eso valioso y significativo que ha aprendido a través de la experiencia.

Este término reflexión quiere decir llevar al alumno a un análisis, ponderación o reconsideración seria sobre la experiencia concreta vivida, a propósito de un tema determinado, de una idea particular, de un propósito o una reacción espontánea, para captar o desentrañar su significado más profundo.

Mediante la reflexión es posible apreciar las implicaciones de lo que se estudia, en la búsqueda continua de la verdad y de la libertad. La reflexión busca el cuestionamiento de la realidad experimentada, con sentido crítico, para poder optar comprometidamente y llegar a la acción.

3 - LOS METODOS O ESTRATEGIAS

El segundo paso o etapa del proceso educativo personalizado responde a la pregunta: ¿Cómo puede este grupo concreto de alumnos aprender mejor eso que vale la pena que aprenda? Se trata de los métodos, las estrategias, las técnicas o los instrumentos principales que diseña el educador, en el desarrollo del proceso educativo, considerando que son los mejores para que los alumnos pueden alcanzar mejor los objetivos propuestos.

Estos métodos, estrategias, técnicas o instrumentos no son el fin ni el núcleo central del proceso. No es posible identificar un método concreto con lo principal en la educación personalizada. Es posible, por ejemplo, elaborar las mejores guías de trabajo, y ser totalmente ajeno a un proceso personalizado, como también es posible llevar adelante este espíritu y no emplear guías o fichas de trabajo.

La característica fundamental de estos métodos o instrumentos personalizados es favorecer el trabajo del alumno por sí mismo, como agente principal de su proceso de formación. Se trata de permitir al alumno seguir su propio ritmo de trabajo y de aprendizaje, para que pueda observar, descubrir, analizar, comprobar, clasificar ideas o conceptos, hacer su propia síntesis, apropiarse de lo estudiado y compartirlo luego con sus compañeros. Todo esto lo hace el alumno en contacto con otros alumnos, compartiendo con ellos y recibiendo de ellos en una interacción permanente.

Cambia bastante el papel del educador. Su función principal es diseñar, seleccionar y/o preparar esos instrumentos o métodos, para que sea el alumno mismo quien estudie, trabaje y aprenda, guiado y acompañado por el educador. No se trata de darle las cosas hechas; lo que el alumno puede hacer por sí mismo, no debe hacerlo el profesor, aunque éste sigue desempeñando su función como tutor y como comprobador de sus logros.

3.1. Las técnicas o instrumentos de trabajo personal del alumno pretenden:

- Facilitar la actividad intelectual del alumno.
- Diversificar los procesos de aprendizaje y permitir el ritmo y estilo personal.
- Ofrecerle una progresión en su trabajo.
- Enseñarle a utilizar las herramientas de trabajo de un modo normal, incluyendo el aprendizaje de hábitos de orden, cultura, respeto y responsabilidad.
- Favorecer un movimiento corporal y un desarrollo ordenado de sus capacidades.
- Adaptarse a la edad y al nivel del alumno.
- Dar cabida a la creatividad y originalidad de cada uno.
- Permitir la posibilidad de control por parte del alumno.

3.2. Los principales métodos o estrategias:

Apoyándonos en nuestra experiencia de trabajo personalizado, presentamos la división de estos diferentes instrumentos o técnicas que hemos explicado en nuestra obra "Práctica de la Educación Personalizada". No nos detendremos a hacer una explicación detallada de ellos, por no ser del caso en este estudio. Para mayores detalles, remitimos a la obra mencionada.

3.2.1. Preparados por el profesor:

La programación anual: determina lo que los alumnos aprenderán en el período escolar, a la luz de los objetivos que se pretenden.

La programación periódica: dosifica la programación anual en períodos más cortos, según la edad de los alumnos, que puede ser desde una semana, hasta un período escolar de dos meses. En ella se precisan los contenidos, actividades, ejercicios, fecha de la "puesta en común", otros trabajos importantes, evaluaciones, etc.

Las guías de trabajo, directrices o fichas: son las instrucciones que prepara el profesor para orientar o "guiar" el trabajo del alumno, a la luz de la programación periódica. Es uno de los instrumentos principales en la personalizada.

3.2.2. Según la manera de trabajar el alumno:

El plan de trabajo: a la luz de la programación periódica en las diferentes áreas académicas o asignaturas, el alumno distribuye su tiempo, elaborando su propio "plan de trabajo", que se convierte en su compromiso para ese período, y le sirve como elemento de control del trabajo realizado.

El trabajo personal: es lo más importante en el proceso del aprendizaje, por ser el momento fuerte del mismo. Debe ser suficientemente largo, según las edades, y de tal manera que el alumno disponga de variadas posibilidades para la investigación, la consulta y el desarrollo de los ejercicios prácticos, al mismo tiempo que le posibilite la oportunidad de trabajar con otros.

El trabajo en grupos: al programar el trabajo de los alumnos, el profesor señala algunos momentos para hacerlo en grupos, o permite el que, en el tiempo del trabajo personal, los alumnos puedan hacerlo trabajando con otros compañeros. Para los trabajos grupales programados, los alumnos se distribuyen en equipos.

La puesta en común: es la oportunidad privilegiada en el proceso educativo personalizado, y una de las experiencias más enriquecedoras en el aspecto de la socialización de los alumnos. La puesta en común es el momento especial en que los alumnos comparten o "ponen en común" el fruto de su trabajo personal o grupal, donde cada quien va diciendo en un plano sencillo y llano, lo que ha encontrado, a propósito del tema de que se trata.

Este es un momento especial y previamente programado. En el caso de los niños más pequeños, se tiene diariamente al final del trabajo de la jornada, principalmente buscando que los niños aprendan a comunicarse y a escuchar al compañero. Más que sobre contenidos, se tiene a nivel de sentimientos. Para los alumnos más avanzados, a nivel de primaria, se tiene por áreas académicas. al final de una unidad, y cada vez se insiste más en contenidos.

Con los alumnos de secundaria se insiste en los contenidos y se tiene más o menos una o dos veces al mes, en cada asignatura, según los temas que se van desarrollando. Como elemento socializador en el aprendizaje, abre caminos y permite confrontar los resultados del trabajo de estudio e investigación de unos y de otros.

3.2.3. En cuanto a la organización de las clases:

Las clases comunitarias: en cada asignatura y de acuerdo con la intensidad horaria que tenga, el profesor se encuentra con cada grupo de alumnos, de un curso y sección, una o dos veces semanales, según se determina en el horario de clases. Estos encuentros son parte vital del proceso de acompañamiento y orientación de los alumnos, por parte del profesor. Estas clases comunitarias son para:

- Introducir temas nuevos de la programación.
- Orientar y motivar la realización concreta de algunos aspectos de ésta.
- Resolver dudas más o menos comunes o frecuentes del grupo sobre el tema.
- Sintetizar y precisar conceptos, relacionándolos con otros afines.
- Presentar los trabajos especiales, personales o grupales.
- Efectuar las puestas en común.
- Hacer evaluaciones orales o escritas, individuales o grupales.
- Tomar un contacto especial con el grupo como tal, motivarlo, orientarlo, etc.

Los talleres o el tiempo del trabajo de los alumnos: son los momentos más importantes en el proceso del aprendizaje, y aquellos a los que se dedica mayor tiempo, pues es cuando el alumno estudia, investiga, realiza los ejercicios señalados, sintetiza y aprende. Las horas para los talleres están señaladas en el horario escolar y normalmente son dos o tres veces más que las de las clases comunitarias.

Los alumnos disponen de mas abundancia de material de consulta, tanto en el aula de clase, como en los laboratorios y en la biblioteca general del colegio, así como el poder intercambiar con los compañeros, consultar al profesor. En secundaria, no es suficiente el tiempo de estudio que hay en el colegio, y es preciso dedicarle tiempo en el hogar.

3.2.4. Bajo el punto de vista de los materiales de trabajo:

La biblioteca del aula: cada aula de clase tiene los textos necesarios para el trabajo de los alumnos. Como un elemento socializador del proceso educativo, los alumnos comparten el material escolar común, tratándose de libros, recursos pedagógicos o útiles escolares (en los primeros años). Se tienen libros de diferentes autores, en mayor o menor número, según la importancia de los mismos, así como atlas, diccionarios, enciclopedias, libros de consulta y materiales pedagógicos apropiados a las asignaturas correspondientes, como material audiovisual, microscopios y otros.

La biblioteca general del colegio: podemos decir que ésta es el centro del proceso académico, en cuanto propicia de manera especial la investigación y el estudio de los alumnos. Todos tienen fácil acceso a ella y se trata de dotarla de la mejor manera posible, no solo con los libros de texto más utilizados, sino con abundancia de material de lectura y consulta, tanto libros, como revistas, material audiovisual, etc.

Los laboratorios: cobran particular realce los laboratorios de práctica y comprobación de lo estudiado, tanto en biología, como en ciencias y química, así como las salas de sistemas y las de audiovisuales, como recurso pedagógico para las diferentes áreas académicas.

3.2.5. La evaluación como instrumento de trabajo:

Ver nuestra Conferencia "La evaluación en la educación personalizada".

3.3. El grupo de profesores:

Una estrategia especialmente importante y significativa, aunque no propiamente sea un método o un instrumento personalizado, es la organización del grupo de los profesores, quienes por su papel tutorial y de acompañamiento, de orientación y asesoría, desempeñan una función clave que consideramos importante mencionar, aunque sea brevemente.

El Director de grupo o sección de alumnos: Es la persona que, aparte del alumno, desempeña el papel más importante en el proceso personalizado, y quien, por parte de la institución, garantiza la atención personal a los alumnos.

Es uno de los profesores del grupo, y su función es ser la persona especialmente responsable de un grupo de 30-40 alumnos, más o menos, desempeñándose como su tutor, asesor, acompañante y orientador; él o ella es quien propicia el sentimiento de identidad y pertenencia de ese grupo de alumnos, el que conoce cómo está cada uno de ellos en el conjunto de su desempeño escolar, el que en alguna manera integra y coordina el trabajo de los profesores que tienen clases con el grupo, y el que principalmente informa a las familias sobre el alumno y lo que tiene que ver con él en cuanto estudiante.

El Director de grupo se encuentra con sus estudiantes al comienzo de la jornada diaria, y tiene también señalado en el horario un período especial, cada semana o cada quince días, con el objeto de encontrarse con sus alumnos, detectar y analizar las situaciones y problemáticas que se presentan, para encontrarles solución. Es el momento también para tratar otros muchos asuntos que interesan al grupo, como organizar diversas actividades para-escolares y otras muchas.

Esta persona, hasta los primeros grados de primaria, es el mismo profesor titular, que tiene a su cargo las asignaturas principales.

El profesor de cada asignatura: En secundaria, y en algunos casos desde los últimos grados de la primaria, se tiene un profesor responsable de cada asignatura, en cada grado concreto. Este profesor tiene su propia aula especializada de trabajo, a la que asisten los estudiantes, en las horas señaladas. Según el número de grupos, habrá uno o más profesores de cada asignatura en un determinado grado.

El profesor coordinador de un Grado: Cuando hay varios grupos de alumnos en un grado, es importante tener un profesor que aglutine y coordine, tanto el grupo total de profesores de un grado, como al grupo de los directores de grupo del mismo, y a través de ellos a los alumnos. Ordinariamente es uno de los Directores de grupo, y debe ser alguien con mayor experiencia y/o autoridad, capaz de brindar orientación y ayuda a sus compañeros.

Reunión de profesores de un mismo grado: Especial importancia revisten estas reuniones periódicas, preferentemente cada semana, como la única forma de lograr una cierta uniformidad de criterios y de maneras de proceder y de exigir. Es también la oportunidad para planear las actividades, para enfocar uniformemente el proceso que se deba seguir con el curso entero o con determinados alumnos, al mismo tiempo que se aprovecha para compartir información y para hacer un análisis de cada estudiante, y para tratar más despacio los casos más delicados.

3.4. OTRA PERSPECTIVA.

Para enriquecer esta presentación de los métodos o estrategias personalizadas, nos parece oportuno decir alguna palabra sobre lo que Luiz Fernando Klein, en su excelente libro "Educação Personalizada: Desafios e Perspectivas", después de estudiar y analizar los escritos de Pierre Faure, llama "*un derrotero didáctico*", y hace un recuento de los principales instrumentos pedagógicos personalizados, distinguiendo momentos didácticos, instrumentos de trabajo y recursos. Sin detenernos a analizar cada uno, y deseando mostrar la forma como otras personas lo presentan, en este caso el más reciente autor, y uno con sobrados méritos para hacerlo, los indicamos a continuación:

"Momentos didácticos:

1. Trabajo independiente del alumno a partir de: programación, plan de trabajo, indicaciones de trabajo (guías).
2. Trabajo grupal programado o espontáneo; para toda la clase o para algunos grupos; mediante consultas, talleres, ayuda mutua, etc.
3. Puesta en común de conocimientos y/o de sentimientos.
4. Síntesis personal del alumno a través de memorización, anotaciones, elaboración de una carpeta, visión de conjunto, etc.
5. Exposición oral o escrita: presentaciones de tipos variados.
6. Evaluación: autocorrección y/o heteroevaluación, personal y colectiva.
7. Toma de contacto de toda la clase o en grupos de animación.

"Instrumentos de trabajo:

1. Programación elaborada por el profesor con eventual consulta a los alumnos.
2. Plan de trabajo elaborado por el alumno e aprobado por el profesor.
3. Indicaciones de trabajo del profesor por medio de guías, fichas, videos, prelección, aula colectiva y otros.
4. Biblioteca del aula: diccionarios, enciclopedias, documentos, etc.
5. Material didáctico audiovisual: atlas, globos terráqueos, mapas astronómicos, cuadros de síntesis histórica, geológica, etc.
6. Material de autocontrol: cuadros de control, carpetas de los alumnos.
7. Material didáctico sensorio-motor.
8. Material de vida práctica.

Recursos:

1. Ambiente: áreas o rincones de trabajo, línea montessoriana, carteleras, cuadros de actividades, etc.
2. Mobiliario".

LA INVESTIGACION EN LA EDUCACION PERSONALIZADA.

La educación centrada en el alumno propicia el respeto a su individualidad y a su ritmo personal, dándole un valor muy especial al trabajo personal o grupal, con marcado énfasis en los procesos de búsqueda, investigación y hallazgo por parte de los estudiantes. El educador diseña, prepara, orienta y acompaña el trabajo personal o grupal de sus estudiantes, para que estos se involucren decididamente en un trabajo de investigación.

Cuando hablamos de los talleres y el trabajo personal, los consideramos como de los métodos o estrategias más importantes en el proceso personalizado. Estos llevan al alumno a ser una persona inquieta por descubrir, por profundizar, por analizar, por no contentarse con la primera respuesta, por encontrar nuevos caminos y soluciones. La educación personalizada propicia, fomenta y estimula la auténtica investigación, y lleva, por tanto al método científico.

Por lo mismo, llama muchísimo la atención el gran paralelismo o relación que existe entre la forma de trabajo privilegiado en la educación personalizada, y el ritmo de trabajo de los seminarios investigativos universitarios, que tuvieron su origen en el famoso "Seminario Investigativo Alemán"..

Esta similitud nos confirma en la convicción que tenemos desde hace varios años, de que el enfoque personalizado es particularmente propicio para el nivel de la educación superior. La educación personalizada prepara y dispone muy bien a los estudiantes para la Universidad. Más aún, la elaboración de una tesis de grado, es o debe ser un proceso personalizado, donde la relación investigador-tutor es la más personalizada que cabe.